

12-94

TERCERA ÉPOCA

29 DE DICIEMBRE DE 1900

AÑO XX.-Núm. 65

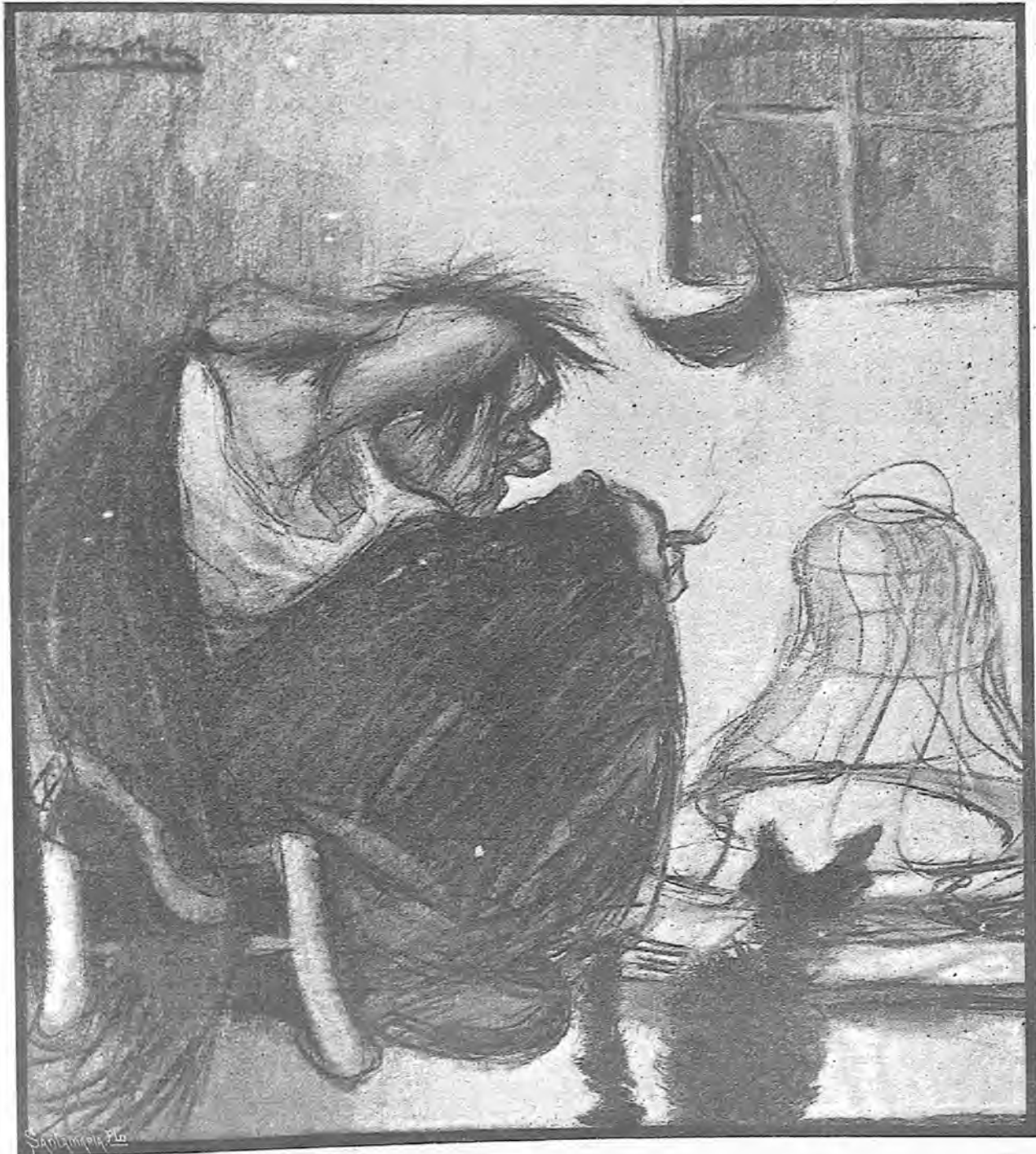


Madrid Cómico

DIRECTOR: JOSÉ DE LA LOMA



Una bruja, por SANCHA



Pese á la reacción que me acompaña
no eres ¡oh siglo xx! para mí;
ni tampoco serás para Montaña.
Ya no queda más bruja en toda España
que *La Bruja* de Ramos y Chapi.

15 CENTIMOS

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—El Calvario, por Luis Falcato. Ilustración de Villapadierna.—Desde la primera caja, habladurías teatrales, por *Un paisano de Ramón*—La cita, por Vicente Medina.—Del XIX al XX, por Nicolás de Leyva.—Gotas de tinta, por Alberto Lorzano.—Verdugullo, por *Don Gil de las Calzas Verdes*—Palillos de pasas, por Felipe Pérez Capo.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: Una bruja, por Sancha.—Degeneración, por Cuevas.—Argumentos, historieta, por Donaz.—Tipos que fueron, por Villapadierna.—Delicias de la semana, tres dibujos, por Méndez Álvarez.—Voces militares, seis viñetas, por Moral.



DE TODO UN POCO

Digan lo que quieran los almanaques, quedan ya muy pocos *inocentes* en este mundo.

Antes era cosa muy corriente y muy divertida aquello de pedirle a un amigo un par de pesetas y decirle después en tono jovial:

—¿Chico, no sabes qué día es hoy?

—Él 28 de Diciembre.

—Pues te has caído.

—¿Cómo?

—Que eres un inocente y me quedo con las pesetas... ¡Abur, panoli! Ahora... ahora le pide usted dos reales a uno y por toda contestación le suelta un bufido ó bien le manda a cualquier parte fea, y que no puedo repetir por decoro.

Quedan, si, unos cuantos inocentes empedernidos, como Azcárraga, que cree ser Presidente del Consejo de verdad, ó Tejada de Valdeseira, que se tiene a sí mismo por personaje, ó D. Celedonio, el viejo verde, que se tiñe las patillas y vive persuadido de que no se le conoce.

Pero los grandes inocentes son aquellos que abren sus salones y reciben un día a la semana, creyendo lucirse y que los asistentes al sarao van a salir agradecidísimos.

Los dueños de la casa, después de gastar varias pesetas en luz, bizcochos y azucarillos, quedan pensando:

—Me parece que no tendrán queja de nosotros los invitados—y éstos bajan las escaleras, diciéndose en tono humorístico:

—¡Pero, qué reunión más cursi! ¿Has visto nada más ridículo?

—Yo tuve que pasar por una alcoba, para ir al comedor, y noté con asombro que no tienen fundas las almohadas.

—Me ha confesado la doncella, que en esta casa no hay más que siete vasos y que no se come principio...

Hay también ciertos inocentes en nuestros coliseos que no se curarán nunca.

¿Que quiénes son? Pues los directores de escena que organizan funciones de *inocentes*, creyendo que nos vamos a morir de risa.

Y a todo esto, nos vamos a meter en el siglo que viene sin que se haya resuelto la tan acreditada cuestión de las traíñas.

Van y vienen comisiones; recíbense telegramas anunciando catástrofes a docenas y vaticinando desventuras sin cuento; los diputados gallegos reúnen en apretado haz y conferencian sin descanso; el ministro de Marina reflexiona y sufre. Jeiteros y traíneros se dirigen epítetos sucios y se arrojan pedruscos a las faces respectivas... Todo es confusión y espanto.

En Vigo se hallan tan enconados los rencores que ya se han deshecho dos bodas de otras tantas señoritas pertenecientes al ramo de jeiteras.

—Bildigerno—preguntó una novia a su prometido esposo—¿A qué lado te inclinas? ¿A la traíña ó al jeito?

—Yo soy traínero por principios—contestó él—aunque creo que debe ensancharse la malla.

—¡Traínero!—exclamó ella mesándose los pelos con desesperación. ¡Todo ha concluido entre nosotros!

—¡Solina mía! ¿Qué estás diciendo?—balbució él.

—Entre ambos se alza desde este momento cual obstáculo insuperable, un aparejo de *cerco* y *jarela*.

—¿Cómo?

—Responde sin vacilar: ¿Crees que debe emplearse la *raba* ó *ceño* para pescar sardinas?

—Esa es mi opinión humilde, pero honrada.

—Pues bien, Bildigerno. ¡Yo no puedo ser tuya!

—¿Qué escucho?

—¡Jamás, jamás!

La boda se deshizo y hoy vése al enamorado doncel vagando por las orillas del férvido Atlántico y diciendo con voz doliente:

—¡Oh pleito infame que así destruyes la dulce paz de dos corazones juveniles!

¡Yo te maldigo!

En medio de tanta perturbación y de desdicha tanta, todos quieren hablar a la vez, todos pretenden tener razón; búscanse opiniones, solicítanse dictámenes, pídense votos, y se prescinde, sin embargo, de la única opinión interesante y autorizada: la opinión de las sardinas.

Ellas, las más interesadas en el asunto, las víctimas propiciatorias de jeiteros y traíneros, permanecen silenciosas, sin que sepamos hasta la hora presente, cómo quieren ser pescadas: si con *jeito* ó con *traíña*.

¿Por qué el ministro del ramo no busca la competente opinión de aquellas infelices? ¿Quién mejor que ellas podrá dirimir la contienda?

Después de todo, esa es la única colectividad que no ha emitido informe todavía.

Y con esto no canso más en lo que queda de siglo.
Lectores; hasta el siglo que viene.

LUIS TABOADA

El Calvario.

Juro, querido lector, que si te propones ser, para tu desgracia, autor dramático, has de tener acreditado valor.

Es una temeridad pretender que te confundan con tanta celebridad... ¡Porque hoy los «genios» abundan que es una barbaridad!

En *vil* prosa y mal romance, procura todos los días rebuscar chistes «de lance», que es un trabajo al alcance de todas las medianías.

Escenas mal hilvanadas, picarescas alusiones de retruécanos cuajadas, darte podrán, a montones, las pesetas codiciadas.

Saca las cosas de quicio y haz que perdamos el juicio con mujeres «dislocantes», mucha luz, poco artificio, y formas exuberantes.

Pero si, por desventura, con genio y arte no escaso, quieres mostrar tu cultura, recorrerás, paso a paso, la calle de la Amargura.

Las puertas te cerrarán los «genios», a piedra y lodo; con chistes te abrumarán, y a la postre lograrán que des al traste con todo.

La plaza es inexpugnable; la lucha no admite tregua; y es la derrota indudable, ante el «fallo inapelable» del cómico de la legua.

Y en ese combate rudo, debe temblar el más bravo si es el mérito su escudo... ¡que en el «género menudos», resulta el autor esclavo!

Siervo de actriz preferida, por «eminente» aplaudida, a la cual hay que rendirse... y sólo sabe lucirse con «trajes a la medida»

Ó de la tiple genial, que declamando muy mal, música no sabe y canta... ¡y siempre lleva un corral de gallos en la garganta!

¿Y los músicos?... ¡Horror! Huye del compositor que con tu desgracia goza... ¡y sin compasión, destroza los versos, que es un primor!

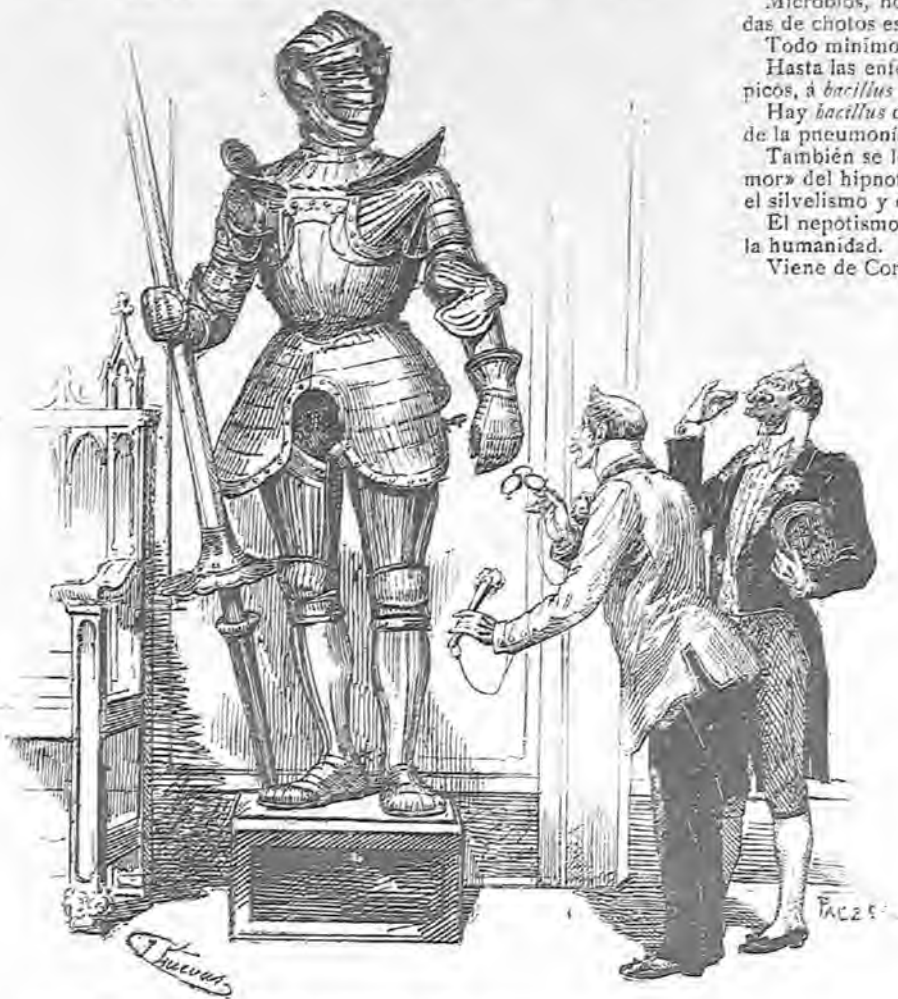
Y también el empresario procurará esclavizarte; y vendrá, si es necesario, el editor a ayudarte para subir al Calvario.

Yo, el más humilde «maleta», sufrí angustias infinitas, y me corto «la coleta»... ¡y que me lleve Pateta, si escribo más piecitas!

LUIS FALCATO



— Degeneración, por CUEVAS —



AL PASO QUE VAMOS, NUESTROS BIZNIETOS NADA TENDRÁN QUE ENVIDIAR Á LOS LILIPUTIENSES

Del XIX al XX.

(CARTA ABIERTA)

«Restaurant del Querubín» en el Cielo.

Sr. Director de MADRID CÓMICO:

Querido Loma: Pide usted en sus oraciones, á quien puede obligarme, que escriba yo algo para conmemorar en MADRID CÓMICO el cambio de siglo.

Pedro, el portero del establecimiento, me ha trasmitido el encargo.

Observe usted que trató á los santos con franqueza.

Estaba delante Rafael, no el arcángel, el Califa del toreo, y me dijo:

—¿Oavía no le dejan asté tranquilo?

—Es el sino, Rafael. Hay que complacer á Don Modesto, que era un amigo.

Envío, ó envido, como decía una chica corista, la presente sin fecha, porque el tiempo no se usa por aquí.

Por eso viene usted «á mala parte»—y Dios me perdone el modo de señalar—á pedir artículos del tiempo.

Como dicen algunos en las barberías.

—¿Fria ó templada?

—Del tiempo.

Estoy en la gloria; quiero decir, como en mi casa, si bien con más holgura y holganza, alternando con don Francisco de Quevedo y con el señor Manuel Domínguez, *Desperdicios*.

¡El siglo XX!

Parece el título de un almacén de vinos ó de otros artículos de primera necesidad.

O de última necesidad: una funeraria, por ejemplo.

El siglo XX os «abre herméticamente» sus puertas, como dijo un novelista *de esa* que sólo tenía una gramática para andar por casa.

Invitación al siglo.

Esto es un decir, porque entraréis en él forzosamente.

A no ser que, en las pocas horas que os quedan del décimonono, apeléis al suicidio ó *nuestro* suicidio.

Pero no es motivo para que se dimita uno, á sígo mismo, en la vida el fin de siglo.

Váis á estrenar siglo.

Yo no pude estrenar ni eso.

Es decir, estrené *Callos y caracoles* y otros comestibles y sainetes ó viceversa.

Y también *El toro de gracia*, que no era el que «me estrenó» una tarde entre barreras.

Y, además un porción de chistes, que ya habrán reestrenado otros cobrándolos «más mejor» que el *infrascrito*.

Pero no divaguemos, como decía Píez Escrich, mi celestial contertulio, en sus mejores tiempos y en sus peores novelas.

Bretón de los Herreros, el tuerto aquí presente, llamó «siglo del vapor y del buen tonos al XIX.

No supo el autor de *Marcela* cuál habín de ser la característica de su siglo.

Una característica de género chico.

Microbios, homeopatía, teatro por raciones ó «á la carta» y corridas de chotos estoqueados por el *Desulficante chico*.

Todo mínimo, «maníno» si exceptuamos á D. Alberto Aguilera.

Hasta las enfermedades han sido reducidas á animalillos microscópicos, á *bacillus comas* y puntos.

Hay *bacillus* de la tisis, de «la cólera», de la tifoidea, de la difteria, de la pneumonía y de la majadería.

También se le pudiera llamar, al XIX, el siglo de los *ismos* «por mor» del hipnotismo, el socialismo, el feminismo, el automovilismo, el silvelismo y el pelotarismo.

El nepotismo es más antiguo, de carácter anciano, en la historia de la humanidad.

Viene de Cornelio Nepote, según un joven que hace sus alumbramientos, ó sus iluminismos, literarios en rotativa.

El sufragio universal, el jurado, la libertad de imprenta y de manuscibir con la sintáxis libre en la crónica libre, así como la libertad de cultos y de incultos, también pertenecen al siglo que está en capilla.

La electricidad ha vencido al vapor «en todas sus manifestaciones».

Tenéis luz eléctrica, tracción eléctrica, electroterapia, cocina eléctrica, calefacción eléctrica y estocadas eléctricas, que inventó el Guerra, en competencia con el Edison.

Los rayos X se han descubierto ó los han descubierto en mi siglo.

— ARGUMENTOS, por DONAZ —



—Pues señor, teng que contestar á los argumentos de Congrinex con otros de más peso todavía.



—Aquí en la Biblioteca hallaré seguramente lo que necesito.

GOTAS DE TINTA



—En esa lección deba haber argumentos aplastantes...



«¡Y tan aplastantes!»

Y los semanarios con monos intercalados en el texto.
 Y el juego del *coin*, y el toreo femenino y las máquinas de afeitar y cortar el pelo.
 ¿Qué problemas le quedan por resolver al siglo XX?
 ¡Equis, equis! Es decir, dos incógnitas.
 La dirección de los globos es cosa ya resuelta.
 Francos Rodríguez dirige el de Romanones.
 El siglo XX es el porvenir misterioso, para vosotros; el arcano indescifrable... y así sucesivamente.
 ¿Qué hará *El Siglo Futuro*?
 Supongo que no cambiará de título, porque su siglo no es de este mundo.
 De ese mundo, he querido decir, donde todo está sujeto a metamorfosis ó metempsicosis.
 —Oye tú, ¿qué quiere decir metempsicosis? — preguntó un espectador, á otro, en el teatro de una capital de provincia, donde funcionaba un prestidigitador.
 A lo que el consultado contestó:
 —Creo que es la diosa del baile; pero no estoy seguro.
 Y con esta «novelita á la mano», que decía un traductor de folletines, no canso más.
 Memorias á Carulla y felicidades, para usted y personas que le acompañen, en el nuevo siglo.—E. de P.

Por la corrección de pruebas
 NICOLÁS DE LEYVA

A la mujer que sabe que es hermosa,
 se parece el artista de gran fama,
 en una cualidad muy enojosa,
 es que se hace amar y apenas ama.

He llegado á conocer
 que, por su conducta ingrata,
 copia exacta suele ser
 la gata de la mujer
 ... ó la mujer de la gata.

Me someto á la horrible tiranía
 sin protestar siquiera. Yo prefiero
 á la gloria el dinero.
 Que la pobre cabeza esté vacía
 y la bolsa repleta,
 la gloria es vanidad de vanidades,
 oro y estupidez, dicha completa,
 ¡y en ésta, como en todas las edades,
 vale más un banquero que un poeta!

Aun con falsa modestia, siempre oculta
 tu superioridad como un delito;
 porque tener talento es una cosa
 que rara vez perdonan los amigos.

Yo, mi esperanza la fundo
 con frecuencia en el destino:
 Colón buscaba un camino,
 y se encontró medio mundo.

Eres honrada, pero no eres pura,
 pues se ofende al pudor de muchos modos;
 amas á tu marido y... tu hermosura
 soberbia exige admiración á todos.

Ni como Siebel, des ramos de flores,
 ni alhajas, como Fausto.
 Declara tu pasión en un billete...
 Si es posible del Banco.

Hastío es padecimiento
 que nadie puede curar:
 el hombre de más talento
 no supo nunca inventar,
 ni un placer, ni un sufrimiento.

Consejos nada más; consejos sanos
 que de amargas victorias son trofeos;
 cifra en casos vulgares tus recreos;
 no busques amistad con los medianos.

Desprecia los ridículos tiranos;
 huye de femeniles devaneos,
 y que no lleguen nunca tus deseos
 donde llegar no debas con tus manos.

No seas soñador, sé calculista;
 sé comerciante siempre, nunca artista.
 Te lo aconseja un loco escarmentado.

Trabaja, y cuando estés establecido,
 sobre la base firme del cocido
 fundas un hogar *cursi*, pero honrado.

Aunque suele la cabeza
 dominar al corazón,
 casi siempre le domina
 por sorpresa y á traición.

Ciencia es adquisición; poesía herencia.
 Trabaja el sabio y Dios Omnipotente,
 bendice los progresos de la ciencia.
 Canta el poeta ¡y Dios besa su frente!

ALBERTO LOZANO

Tipos que fueron, por VILLAPADIERNA



LA DUEÑA QUINTAÑONA

VERDUGUILLO

Cayó un periódico en mis manos y lei con asombro una especie de teoría literaria que, por lo que se ve, pretende propagar un crítico de teatros: cuando el público aplaude una obra dramática, no debemos protestar aunque los aplausos sean injustos; debemos inclinar la frente y guardarnos el análisis en el bolsillo. Si el público se equivoca, que se equivoque; eso no debe importarle a nadie. Y aunque la obra sea mediana ó mala no debemos decirlo; tal manifestación sería imperdonable y tonta.

La teoría no puede ser más donosa ni gallarda, y con ella vamos derechos á la purificación del Arte, que es de lo que hay que hablar más y precisamente de lo que menos entendemos.

No es necesario que el crítico aludido recomiende todas esas cosas: el criticar sin gusto, ni ciencia, ni sentido artístico, ni conocimiento de lo que mandan la bondad y la belleza, ya se practica hace mucho tiempo en España. Nadie analiza, nadie razona; nadie funda sus desahogos críticos de modo que nos haga ver una competencia indudable. Creen algunos que la ciencia de la crítica se reduce á decir la verdad, y cumplen con la verdad diciendo á grito pelado que los cómicos son inaguantables y las obras insulsas; pero aun éstos, que en seguida cobran fama de sinceros y valientes, ya se guardan muy bien de apoyar sus juicios en razones artísticas por las cuales se pueda coleccionar un gramo de buen gusto. Las razones se las callan, seguramente porque no las tienen á mano, lo cual es otra razón de bastante fuerza.

No, señor crítico. Si el público aplaude sin fundamento, hay que hacerle entrar en vereda, ironías y burlas aparte, y ponerle al autor, sea quien sea, los puntos sobre las íes. Lo que aquí ocurre es que tenemos poco meollo para la crítica y no nos atrevemos con los endiosados de la literatura. Juzgar á Echegaray nos da miedo, como si Echegaray fuera algún coco temible ó sus obras no se hubieran compuesto para ser juzgadas; decir algo de Núñez de Arce es atentar contra la lirica, contra la propia soberanía del Estado, contra algo divino que es por su propia esencia intachable. Y así andan muchos dramaturgos, poetas, novelistas, *du majorum gentium* á quienes no se puede ni aun indicar sus equivocaciones sin incurrir en delito de lesa patria.

El público traga muy fácilmente ruédas de molino, y con el sistema de admitir los errores porque el público los aplaude, vengan aquéllos de donde vinieren, llegaremos á sostener con nuestro silencio triunfos y reputaciones que no valen un comino.

Ridículo es que un *Fulánez*, sin instrucción ni cosa que lo valga, critique una novela de Galdós ó un drama de Echegaray; pero si ese *Fulánez* tiene *foforo*, ¿por qué ha de aguantar las injusticias del vulgo? Y no basta decir: *No me gusta la obra*; es preciso demostrar, hasta donde sea posible, que lo que se examina es bueno ó malo; es necesario analizar según los principios del arte y poner de manifiesto que se es capaz de seguir en su concepción al que nos proporciona el placer ó el disgusto de tomar la pluma.

Si tal fuese la crítica, no ocurrirían despropósitos como el acaecido al día siguiente de la primera representación de *La reina y la comediante*, pongo por ejemplo, en que los periódicos alababan exageradamente el primer acto de una obra *histórica* que de todo tiene menos *verdad é historia*. De no haber gentes ilustradas en el mundo, acaso ajenas á la crítica, que hicieran advertir el yerro, ésta hubiera pasado inadvertido, y Cavestany habría sido aclamado como profundo y exacto conocedor de nuestros siglos muertos, como fué consagrado gran pintor de tipos y costumbres de la corte de Luis XIV.

Pero en lugar de hallar crítica que enderece los entuertos con que á diario nos regalan autores de todas clases y cataduras, tenemos críticos ayunos de Caloglogia y limpios de historia literaria; críticos campanudos que equivocan los autores y confunden las obras cuando les da por ser eruditos.

Estos sí, que callen, si no pueden comentar dignamente las creaciones de Echegaray, Galdós ó Valera; que callen también ante Cavestany, y que justifiquen con tal silencio los éxitos ficticios; pero déjese plaza á la verdadera crítica, á la crítica razonadora y justa, y no se le niegue el derecho ni la eficacia de analizarlo todo, sea de quien sea y venga de donde viniere.

Ya es hora de derrocar los idolillos.

DON GIL DE LAS CALZAS VERDES

DELICIAS DE LA SEMANA, por MÉNDEZ ALVAREZ



- 1 -



- 2 -



- 3 -

Palillos de pasas.

—Te equivocas; sí, señor. No está así la sociedad por la sobra de maldad, ni por la falta de honor.

Que si aquí no hay fe, ni calma, ni dicha, es, sin duda alguna, porque se ha perdido una de las potencias del alma.

Pues causa de este imprudente paréntesis en la Historia, es la falta de memoria de la sociedad presente.

Nadie se acuerda de ayer... Parece que Dios, Jacinto, un mundo nuevo, distinto, crea en cada amanecer.

Por eso hoy ves olvidados delitos, revoluciones, vergüenzas, constituciones y derechos proclamados.

Malo ó bueno, eso es igual... todo se olvida lo mismo... Lo malo del egoísmo y lo bueno general.

Hoy hay gentes moderadas que hace medio siglo apenas con la sangre de sus venas regaron las barricadas...

Y alguno que no consiente que se explote por ganar, y él ganó por explotar á todo bicho viviente...

Y quien, después que ha subido, á nadie cree necesario

y desdena al que á diario le daba para el cocido...

Y quien indignado grita cuando alguien vende su voto, y él es ¡hasta gacoto! siempre que lo necesita.

Hoy se estrena una comedia, y si está en moda el autor, ¡nadá se ha escrito mejor desde antes de la Edad Media!...

Y se sorprende la gente, si quien los dice está en moda, con chistes que ha dicho toda la generación presente.

—Pues bien, esas consecuencias son lógicas.

—¿Qué?

—Ten calma.

Aquí, chica, ya no hay alma, y ¡natural! no hay potencias.

—Pues el arreglo es sencillo.

—¿Esto arreglo?...

—No te asombre.

Basta con que salga un hombre en donde hay tanto... hombreccillo.

—Si el defecto de las masas es la falta de memoria esto lo arreglan, Victoria...

—¿Qué?

—Los palillos de pasas.

—¿Palillos? A hechos tan malos tú das remedios sencillos.

¡Aquí en lugar de palillos lo que hacen falta son *palos!*

FELIPE PÉREZ CARO

Voces militares, por MORAL



—¡Firmes!



—¡Carguen, armas!



—¡Apunten!



—¡Fuego!



—¡Alto el fuego!



—¡En su lugar, descanso!

Correspondencia particular.

CASTELL.—Madrid.—No sirve ni como asunto ni como ejecución.

F. M.—Madrid.—Conforme con las condiciones, que ya conocía; pero es necesario que los trabajos estén también en condiciones.

S. H. R.—Sevilla.—Voy á copiar una de esas cosas que usted llama rondallas, á ver si se avergüenza y no vuelve á escribir más versos en su vida:

*«Ayer tarde en el paseo
te ví las galas lucir
si orillas del Guadalquivir:
no lo hagas más que está feo»*

¡Pero que está usted muy mal de oído y hasta de sentido común!

M. G.—Zaragoza.—Una oda, en serio, al siglo XX, y escribe usted horrible sin h... Usted no conoce su vocación. Dedíquese á las faenas agrícolas; se puede manejar un azadón sin saber ortografía.

F. C. L.—Madrid.—Corrigiendo alguna palabra demasiado atrevida, puede publicarse y se publicará si usted no dispone otra cosa.

EL MEJOR ANTISÉPTICO, el más agradable, el más barato dentífrico es el Licor del Polo de Oriva. Primer premio IX Congreso de Higiene.

K. MUEÑO.—Albacete.—Al adoptar usted el pseudónimo ha tenido presente la máxima de Sócrates; «Nosee te ipsum».

J. G. M.—Madrid.—Trasladamos su carta á *Un patino de Ramón*. Nuestro colaborador decidirá.

A. LL.—Barcelona.—Muy bonito el soneto que nos remite. Empieza así:

*«Déjame penetrar por ese oído,
camino de mi bien el más derecho,
y en el rincón más hondo de tu pecho
deja que labre mi amoroso nido...»*

¡Pero usted cree que nadie ha leído á un tal Ayala? Eso es inocencia ó ó sinvergüencería.

J. L.—Córdoba.—Esos chistes se los ha oído usted al Guerra. Sea franco y confíeselo.

ARCAD'O.—Puente Genil.—¿Cree usted que basta haber nacido en Puente Genil para ser poeta colorista? Eso Reina y no más.

M. TERIO.—Madrid.—Muy bonitos. Mande la firma y se publicarán.

M. LL.—Sabadell.—Siento no poder decir á usted lo mismo.

J. S. Y.—Madrid.—Retiro y destino todavía no son consonantes; pero puede que lo sean en el siglo próximo.

R. Q.—Astorga.—¿Que le diga á usted cómo se hacen las comedias? Pero, hombre, ¿usted se figura que para eso hay recetas, como para ha-

cer rosquillas? Sin embargo, dirijase usted á Bustillo, que es muy complaciente y puede que le dé algunas nociones.

M. M.—Alicante.—Hasta ahora los sonetos han tenido siempre catorce versos, y el que usted manda tiene sólo trece.

¡Lagarto, lagarto!

R. J.—Morata de Tajuña.

¿Con que no sabe usted qué es arquitrabe?

Pregúntele á Vadillo si él lo sabe.

P. M.—Valladolid.—De seguir versificando de esa manera, le aconsejo que no pase por la calle donde vivió Zorrilla, porque puede ocurrirle á usted algo desagradable.

J. S. G.—Salamanca.—Su cuento es largo, está mal escrito y no tiene gracia. ¡Casi nada!

UN MONTAÑÉS.—Reinosa.—En estos momentos es inoportuno todo lo que huele á montaña; hasta se dice que Pereda y Estrada van á venirse á Madrid, conque figúrese usted.

E. S.—Cádiz.—Se publicará reformando la última quintilla, que asonanta con la anterior.

J. F. G.—Madrid.—Vaya, voy á complacer á usted publicándole una seguidilla:

*«Para tener dinero
se necesita,
ser hombre sinvergüenza
ó hembra bonita.»*

No haría Sagasta otro tanto con Gamazo; créalo usted.

INÉDITO.—Antequerá.—Bueno, pues descuide usted, que quedará inédito.

A. F.—Cuenca.—La composición está bien hecha y hasta tiene *su mi gita* de gracia; pero por ocuparse en ella de Catalina con motivo de la Memoria del Tribunal de Cuentas, no encaja en MADRID CÓMICO. Mándesela usted á Dato.

UN HABLADOR.—Utrera.—Dice usted bien; si no gusta al cesto. Ya está.

E. B.—Madrid.—Con lo de usted hago lo mismo aunque no me lo indica.

V. A.—Oviedo.—Me parece que esa firma no es la suya, y dispense la indirecta.

J. O. P.—París.—Llena de galicismos, sin duda por la costumbre de hablar en francés.

Y aquí hago punto, deseando á todos felicidades en el próximo siglo.

MADRID: 1900.—Ricardo Fé, impresor, Olmo, 4.

Casa fundada en 1730.

PEDRO DOMECCO

Jerez de la Frontera.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. José García Arrabal,

MONTERA, NÚM. 12, 2.º

Puntos de venta de los vinos de Domecco:

Alcalá, 17; Barrionuevo, 6; Barquillo, 12; Hortaleza, 15; Mayor, 32; Monterá, 55; Paseo de Recoletos, 21; Peligros, 10 y 12; Preciados, 8; Sevilla, 16, y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

MADRID
Tres meses, 7,50 ptas. — Sem. id., 4,50. — AÑO, 8.
PROVINCIAS
— Semestre, 5 ptas. — AÑO, 9. —
Anuncios españoles: Ptas. 0,25 líneas de 15 mjm

Madrid Comico
OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL
— Un año, 15 pesetas. —
VENTA
Número corriente, 0,15; atrasado, 0,35
Anuncios extranjeros: Ptas. 0,20 líneas de 45 mjm

USE USTED



ECHEANDIA
2, Arenal, 2.

DR. GARRIDO

Primer tratamiento
verdad para el

Estómago.

Primera farmacia des-
pachando bien, bueno y
barato.

Se sirve á domicilio.

LUNA, 6. — Teléfono 111

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

MADRID

Almacén de material y aparatos
para telefonía, telegrafía, campani-
llas, pilas, hilos cables, pararrayos,
etcétera, etc.
Ferretería, metales, utensilios de
cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



Hay Cobrador práctico, activo,
conocedor de moneda y fianza.
Además presentará informes de
primera, por ser muy conocido en la
plaza, Atocha, 38, LA PERLA CHINA,
darán razón. — T. M. C.



JUAN ANTONIO CEREZO É FIGUERA

Se compran y venden máquinas de
coser y se componen todos los siste-
mas. Se garantizan las ventas y com-
posturas.

42, Toledo, 42

SERVICIOS
FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO
205

EL
ESTÓMAGO ARTIFICIAL
Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás *digestivos*, el único remedio positivo que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL ó POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las dispepsias estomacales en sus diferentes formas atónica-catarral flatulenta y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedías, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las dispepsias intestinales, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse: así todo estado diarreico debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

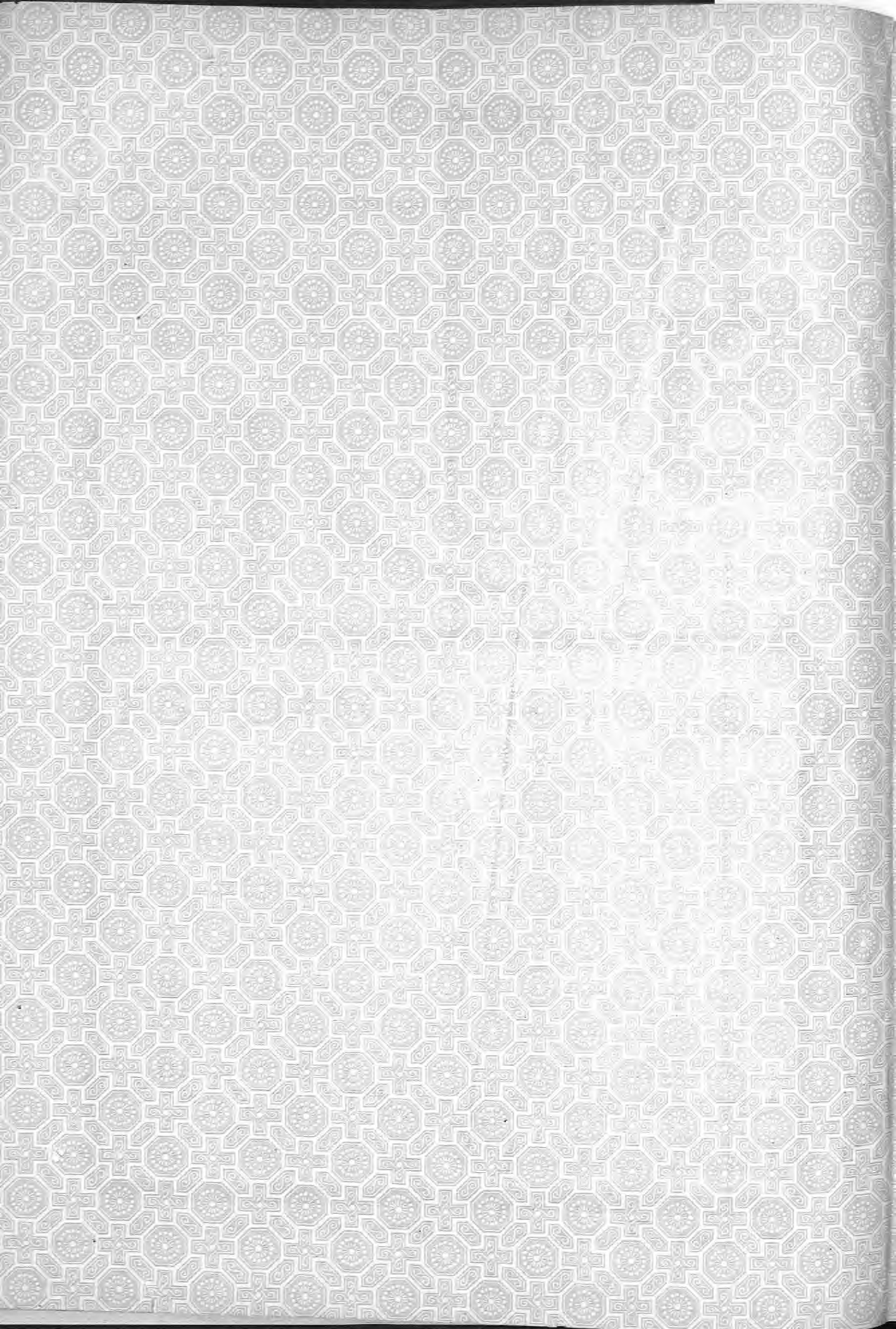
CURA la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de M. Miquel), Arenal, 2, Madrid, y Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona.
BUENOS AIRES: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. **MONTEVIDEO:** Manuel Matesanz, calle Yí, 303. — VA POR CORREO. — PÍDANSE FOLLETOS.

MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montero, 25.





BIBLIOTECA
de
MANUEL TRINXET

R. 834

A. 4-XI-